

# Un viaje espiritual



**Recurso de Cuaresma para grupos pequeños**

## Índice

<b>Prefacio</b>	<b>3</b>
<b>Visión de conjunto</b>	<b>5</b>
<b>Sesión primera</b>	<b>6</b>
<b>Sesión segunda</b>	<b>8</b>
<b>Sesión tercera</b>	<b>11</b>
<b>Sesión cuarta</b>	<b>14</b>
<b>Sesión quinta</b>	<b>18</b>
<b>Apéndice A: narración de nuestras historias</b>	<b>22</b>
<b>Apéndice B: la oración</b>	<b>24</b>
<b>Apéndice C: el estudio</b>	<b>26</b>
<b>Apéndice D: la acción</b>	<b>34</b>
<b>Apéndice E: el evangelismo</b>	<b>35</b>
<b>Apéndice F: los Grupos del Viaje espiritual</b>	<b>36</b>
<b>Guía para el facilitador</b>	<b>37</b>

Diseño de la portada por Rick Patrick Photography, [www.rickpatrickphotography.com](http://www.rickpatrickphotography.com).

## **Un viaje espiritual: un recurso de Cuaresma para grupos pequeños.**

Esta guía de estudio para la Cuaresma pretende ayudar a las congregaciones y a sus líderes a profundizar su caminar con Cristo. Se invita a los participantes a que vean sus vidas como un viaje espiritual. Sin embargo, no caminamos solos. A nuestro caminar se unen compañeros. Mientras caminamos juntos este viaje, se nos asegura que Cristo también se encuentra en medio de nosotros.

¿Cómo nos encontramos con Dios, que se nos da a conocer meditante Jesucristo, en nuestras vidas diarias? ¿Cómo podemos aumentar nuestra concientización de la presencia de Dios entre nosotros? Estas son las preguntas principales que trataremos de responder a lo largo del camino. Este recurso tratará de ayudarnos a abrir los ojos a otros modos de que Dios se sirve para revelárenos.

Para muchos un modo efectivo de lograrlo reside en la fuerza ponderosa que tienen las historias. Cada uno de nosotros tiene su propia historia que contar. A fin de lograr los objetivos de este viaje espiritual, nos centraremos en nuestras propias historias, específicamente tratando de ver cómo percibimos a Dios actuando en nosotros a cada paso del camino. Mientras compartimos las historias personales de nuestro viaje espiritual, mientras ofrecemos nuestro testimonio de la presencia de Dios entre nosotros, se nos incrementa grandemente la posibilidad de captar cómo Dios actúa en medio nuestro. El crear espacio para compartir estas sagradas historias es uno de los objetivos de este recurso.

Al escuchar las historias de testigos vivientes, puede que estemos dispuestos a escuchar de manera nueva los testimonios de aquellos que partieron antes que nosotros cuando nos hablan de sus encuentros con el Dios vivo. Al abordar la Sagrada Escritura con la esperanza de recibir la revelación divina, esas historias se hacen vivas y nos damos cuenta que empiezan a fundirse con las nuestras. Descubrimos que estamos rodeados de una gran multitud de testigos cuando las voces de la Biblia se unen a las nuestras en nuestro viaje. Este recurso nos ayudará a explorar una variedad de métodos para abordar la Sagrada Escritura. Cada una de las cinco sesiones incluirá tiempo de silencio para reflexionar sobre la lectura del evangelio para cada domingo de Cuaresma, tomada del leccionario del Libro de Oración Común. En el Apéndice C, se ofrecerán varios modelos para un estudio bíblico.

Para que nos ayuden a perseverar durante el camino, se recomendarán unas herramientas esenciales para este viaje: la oración, el estudio y la acción. Estas tres herramientas son métodos probados por el tiempo para mantenernos espiritualmente saludables, no sólo por nuestro propio interés, sino en atención a aquellos con quienes caminamos, así como de aquellos que podamos entrar en el camino. En este recurso se ofrecen reflexiones que buscan expandir nuestra comprensión de estas herramientas y cómo podremos usarlas.

La última sesión ofrecerá a los participantes la oportunidad de continuar reuniéndose en Grupos del Viaje Espiritual después de que haya concluido el programa de esta Cuaresma. En el Apéndice F se ofrecen pautas para esas reuniones.

La conciencia de la presencia de Dios entre nosotros aumentará, animados por las historias que hemos escuchado y equipados con las herramientas necesarias para este viaje. Entonces es cuando estaremos listos para invitar a otros a que se unan a este viaje. Entonces es cuando estaremos preparados para cumplir la misión de la Iglesia “de restaurar a todos los pueblos en la unidad con Dios y con cada uno de nosotros en Cristo”.

Rvdo. Terry L. Martin, Oficial del Programa para el Evangelismo.  
815 Second Avenue, New York, NY 10017  
(212) 716-6284; [tmartin@episcopalchurch.org](mailto:tmartin@episcopalchurch.org)

## **Visión de conjunto**

### **Sesión Primera – Inicio del viaje**

- A. Presentaciones
- B. Índice del estudio de cinco semanas
- C. Reflexión bíblica (Marcos 1:9-15)
- D. Se comparten los viajes espirituales personales
  - 1. Pautas
  - 2. Presentación del orador invitado
- E. Formación en grupos pequeños y tarea

### **Sesión Segunda – Primera herramienta para el viaje: la oración**

- A. Oración
- B. Reflexión bíblica (Marcos 8:31-38)
- C. Herramienta para el viaje: la oración
- D. Se comparte el viaje personal (20 minutos en grupos pequeños)

### **Sesión Tercera – Segunda herramienta para el viaje: el estudio**

- A. Oración
- B. Reflexión bíblica (Juan 2:13-22)
- C. Herramienta para el viaje: el estudio
- D. Se comparte el viaje personal (20 minutos en grupos pequeños)

### **Sesión Cuarta – Tercera herramienta para el viaje: la acción**

- A. Oración
- B. Reflexión bíblica (Juan 3:14-21)
- C. Herramienta para el viaje: la acción
- D. Se comparte el viaje personal (20 minutos en grupos pequeños)

### **Sesión Quinta – El viaje continúa**

- A. Oración
- B. Reflexión bíblica (Juan 12:20-33)
- C. Llevamos nuestro viaje más allá de la paredes de la iglesia
- D. Continuación de los Grupos del Viaje Espiritual (formato recomendado)

## **Sesión Primera – Inicio del viaje**

### **1. Oración**

*Luz alegrante,  
claridad pura del sempiterno Padre celestial,  
Jesucristo, santo y bendito:  
Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,  
y nuestros ojos miran la luz vespertina,  
te alabamos con himnos, oh Dios: Padre,  
Hijo y Espíritu Santo.  
Digno eres de ser alabado en todos los tiempos  
con voces gozosas,  
oh Hijo de Dios, Dador de la vida;  
por tanto te glorifica el universo entero.*  
(LOC, p. 105)

Se pueden ofrecer oraciones por nosotros mismos y por otros.

### **2. Presentaciones**

Cuando sea su turno, por favor, díganos:

- A. Su nombre
- B. El lugar donde encuentra algo de paz y tranquilidad
- C. El último libro que haya leído
- D. Su actividad recreativa favorita

### **3. Formato para este estudio de la Cuaresma**

#### A. Oración

Cada sesión empezará con tiempo dedicado a una oración, normalmente tomada del Libro de Oración Común.

#### B. Estudio bíblico

Escucharemos las lecturas señaladas para la Cuaresma y responderemos con un tiempo de reflexión en silencio.

#### C. Herramientas para el viaje

Tres prácticas espirituales: se considerarán la oración, el estudio y la acción. Se ofrecerán una reflexión para cada una de las herramientas y preguntas para la discusión. En los apéndices se ofrecerán más recursos para una exploración ulterior de estas prácticas espirituales.

#### D. Narración de nuestras historias

Se formarán grupos de cuatro personas. Los integrantes compartirán mutuamente sus viajes espirituales durante las cuatro próximas semanas. En el Apéndice A se pueden encontrar pautas y sugerencias para preparar estas autobiografías espirituales.

### **4. Reflexión bíblica (Marcos 1:9-15)**

- A. Se lee el pasaje en voz alta.
- B. En silencio, sentados, reflexionamos sobre lo que hemos oído.

## **5. Tarea**

En la Sesión Segunda, lea el ensayo “La oración como una disciplina espiritual”, y reflexione sobre las preguntas que siguen.

## **6. Compartimos nuestros viajes espirituales**

- A. Pautas – Revise Apéndice A, p. 22
- B. Presentación del orador invitado
- C. Formación en grupo pequeño y tarea – Reúnanse en grupos de cuatro e identifiquen un lugar donde cada grupo se reúna. Decidan quién compartirá su viaje espiritual la próxima semana.
- D. Terminen con la siguiente oración:

*Quédate con nosotros, Señor Jesús, ahora que la noche se acerca y ha pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan. Concede esto por amor de tu Nombre. Amén.*

(LOC, p. 106)

## Sesión Segunda – Primera herramienta para el viaje: la oración

### 1. Oración

*Luz alegrante,  
claridad pura del sempiterno Padre celestial,  
Jesucristo, santo y bendito:  
Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,  
y nuestros ojos miran la luz vespertina,  
te alabamos con himnos, oh Dios: Padre,  
Hijo y Espíritu Santo.  
Digno eres de ser alabado en todos los tiempos  
con voces gozosas,  
oh Hijo de Dios, Dador de la vida;  
por tanto te glorifica el universo entero.*  
(LOC, p. 105)

Se pueden ofrecer oraciones por nosotros mismos y por otros.

### 2. Reflexión bíblica (Marcos 8:31-38)

- A. Se lee el pasaje en voz alta.
- B. Reflexionamos en silencio sobre lo que hemos oído.

### 3. Herramienta para el viaje: la oración

#### La oración como disciplina espiritual

¿Cuál es la unidad funcional más pequeña de la vida humana? El mundo del comercio y de la política dice que es el individuo. *¡Todo centrado en el yo, el individuo!* Jesús tiene una noción diferente. *“Les digo también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos”.* (Mateo 18: 19-20).

La esencia de la vida humana es la comunidad. Sabemos quiénes somos porque estamos en comunidad con la familia, amigos, vecinos y colegas del trabajo. La gente con la que vivimos y trabajamos son los espejos que reflejan nuestra presencia de tal manera que podemos vernos a nosotros mismos tal como otros nos reflejan en su experiencia. Incluso podemos pensar en momentos fortuitos cuando personas que no se conocen se reúnen en torno a un tema o un evento particular. La coincidencia de objetivos y la intencionalidad que se manifiesta en la reunión puede crear comunidad, incluso si se trata de un corto espacio de tiempo.

Cuando vivimos aislados, nos desconectamos. Sin espejo que refleje nuestra identidad, nos vemos como nos imaginamos que debíamos ser y no necesariamente de la manera como nos ven otros. Pero cuando interactuamos con los que nos rodean, tenemos el beneficio de su experiencia mientras caminamos en la vida.

Por naturaleza, somos seres espirituales. Somos capaces de imaginarnos nuestra propia muerte. E imaginarnos la vida después de la muerte. Nos damos cuenta de cómo vivimos y nos movemos. El conocimiento humano trasciende los límites de la capacidad del cuerpo. Así, como seres espirituales, abordamos al mundo en el contexto de la reflexión espiritual. Ya reivindicamos o no una disciplina espiritual para dar forma a nuestra reflexión, el proceso de meditar sobre la experiencia de la vida forma parte natural de nuestro ritual diario.

Parece que fácilmente debiéramos alegrarnos de las posibilidades relacionales concedidas en la vida de comunidad. ¿Por qué no anhelamos la clase de vida que se da en comunidad? ¿Por qué no abrazamos la posibilidad continuada de vivir en una familia amorosa, con amigos y vecinos? La renuencia a abrazar la comunidad con hermanas y hermanos surge de la honesta interacción humana que produce con precisión la conciencia de sí mismo. La conciencia de sí mismo demanda la rendición de cuentas. Si un amigo me dice que mis modales son abusivos o insensitivos se espera un cambio en mí. A veces, el ocultarse de esta realidad parece más fácil que el lidiar con ella. El observarnos a nosotros mismos en el espejo presentado por la comunidad puede parecer como una amenaza que es mejor evitar.

Para quienes el círculo social es la iglesia, la oración es el proceso interactivo de comunicación y reflexión que produce la conciencia de uno mismo. La oración es la herramienta que usamos para superarnos, pero también tiene en consideración la noción de que Dios, como Creador, nos insta a una calidad de vida particular. En momentos silenciosos de soledad, reflexionamos sobre la vida tal como es y como nos gustaría que fuera. Le preguntamos a Dios qué debemos hacer; cómo hemos de vivir. Cuando nos reunimos en comunidad, invocamos silencio, pero también proclamamos desde el centro de reunión las preocupaciones que compartimos para que así puedan ser resultados. Traemos con nosotros el mundo familiar diario, el del trabajo, el del vecindario y el de la nación al mundo de la adoración y le pedimos a Dios que nos instruya para que nuestras vidas reflejen la voluntad de Dios sobre su Creación. Nos reunimos en comunidad, no solamente con la gente que amamos, familiares y amigos, sino también con cualquiera que aparezca. La comunidad sigue el modelo de la reunión de todos los hijos de Dios. Y cuanto más inclusiva e interactiva sea la reunión, más claramente vemos la tarea que se nos ha encomendado realizar como Cuerpo de Cristo en el mundo.

La espiritualidad cristiana está basada en la vida humana del aquí y ahora. Especialmente en la tradición anglicana, creemos que Dios redime a la Creación en todo momento. Y así, la tarea de un discípulo de Cristo es la de formar parte del trabajo redentor. De esa manera, la espiritualidad cristiana es una disciplina de un continuado ciclo de oración, estudio, adoración, trabajo y diversión que se esfuerza en curar lo que esté enfermo en el mundo.

Abundan las disciplinas específicas espirituales. Los evangelios, por ejemplo, nos recuerdan que la soledad, el silencio, el ayuno, la adoración, la oración y la sencillez de vida son estrategias que se pueden usar como ejercicios espirituales de una manera ordenada. Probablemente, la mayoría de nosotros seguimos una vida espiritual ordenada

más de lo que nos imaginamos. Tal vez, por ejemplo, algunos objetos particulares o habitaciones en nuestra casa reflejan recuerdos específicos de circunstancias o de gente que necesitan ser el sujeto de una reflexión espiritual.

Cualquier cosa que uno haga para ejercitar la dimensión espiritual de la vida, al profesar la fe cristiana, el rasgo esencial del ejercicio es la conexión con la misión y el ministerio de la iglesia. Tal vez sea instructivo el pensar que la oración sea una alternativa rítmica al trabajo realizado en el mundo. Nos comprometemos en actos restauradores de la amabilidad humana y trabajamos por la justicia y la paz. Luego nos retiramos a reflexionar en oración sobre lo que hemos hecho y lo que falta por hacer.

Todo esto combinado, produce una espiritualidad que alimenta al alma cristiana mientras que el trabajo del cristiano en el mundo restaura la plenitud de la Creación. ¡Amén!  
¡Aleluya!

*Rvdo. Dr. Clayton L. Morris, Oficial del Programa: Recursos Litúrgicos y Espirituales*

Para otros recursos sobre la oración, por favor, vea Apéndice B, p. 24.

#### **Preguntas para la discusión:**

- A. ¿Cuándo y dónde reza usted?
- B. ¿Qué recursos usa ordinariamente?
- C. Si todavía no lo ha hecho, ¿consideraría hacer un compromiso para tener en su horario momentos específicos de oración al día, a la semana? Si desea hacerlo, por favor, escriba su compromiso en el espacio que sigue.

#### **4. Tarea**

En la Sesión Tercera, lea el ensayo “El estudio como disciplina espiritual”, y reflexione sobre las preguntas que siguen.

#### **5. Se comparten nuestros viajes espirituales**

- A. Se reúnen en los Grupos del Viaje Espiritual de cuatro integrantes.
- B. Escuche la historia de cada persona indicada para esta sesión.
- C. Escojan quién va a compartir su historia la próxima semana.
- D. Terminen la reunión con la siguiente oración:

*Quédate con nosotros, Señor Jesús, ahora que la noche se acerca y ha pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones, y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan. Concede esto por amor de tu Nombre. Amén. (LOC, p. 106)*

## Sesión Tercera – Segunda herramienta para el viaje: el estudio

### 1. Oración

*Luz alegrante,  
claridad pura del sempiterno Padre celestial,  
Jesucristo, santo y bendito:  
Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,  
y nuestros ojos miran la luz vespertina,  
te alabamos con himnos, oh Dios: Padre,  
Hijo y Espíritu Santo.  
Digno eres de ser alabado en todos los tiempos  
con voces gozosas,  
oh Hijo de Dios, Dador de la vida;  
por tanto te glorifica el universo entero.*  
(LOC, p. 105)

Se pueden ofrecer oraciones por nosotros mismos y por otros.

### 2. Reflexión bíblica (Juan 2:13-22)

- A. Se lee el pasaje en voz alta.
- B. Reflexionamos en silencio sobre lo que hemos oído.

### 3. Herramienta para el viaje: el estudio

#### El estudio como disciplina espiritual

*“La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos contemplado su Gloria, Gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y verdad”* (Juan 1:14).

La verdad de la Palabra se encuentra en la historia: su historia, mi historia, nuestra historia y por supuesto la gran historia. La cuestión es, ¿qué hacemos con la historia una vez que la hemos oído? Toda historia debe ser compartida, honrada y guardada como un tesoro; el hacerlo requiere el comprometerse a la disciplina de leer lo escrito. Puede beneficiarle a uno el considerar el estudio de lo escrito de dos maneras diferentes: desde un punto de vista académico y como un ejercicio espiritual.

Existen comentarios, reflexiones y trabajos académicos que pueden y deben ser recomendados con regularidad. El considerar lo escrito de esta manera le ofrece a uno la oportunidad de descubrir la riqueza histórica, contextual, teológica y literaria de lo escrito. Permite al lector explorar cómo el texto ha influido la identidad de la Iglesia Episcopal tal como se manifiesta en su doctrina y forma de gobierno.

Cuando lo escrito es considerado a través de los ejercicios espirituales, es realizado por imágenes e interpretaciones que son reveladas por y al individuo y a la comunidad.

El estudio como un ejercicio espiritual significa el discernir honestamente el lugar de cada uno en la continuada historia de la comunidad de fe. Significa adoptar un acercamiento sincero al texto y no manipulador. Significa el riesgo de imaginar, caminar dentro de la historia, y viajar juntamente con los que lo han hecho por caminos polvorientos y mares turbulentos. Significa sentarse por las calles con los leprosos y llevar la cruz. Significa celebrar la nueva vida y sentarse en las mesas de los banquetes de las grandes fiestas. Significa ser testigos del poder de curar, de nacer, de morir y resucitar.

Mientras se da la transformación individual, cada vez resulta más evidente que es imposible viajar solos. La humanidad, por definición, es más que un individuo; y cuando se forma una comunidad, siempre en medio de esa reunión se encuentra la presencia del Espíritu. Cuando una comunidad confía y se compromete a compartir la historia sagrada, nuestras historias y la historia presente, se da una abundancia de esperanza que empieza a entretejer un tapiz de gracia y verdad.

En este tapiz humano es donde la Palabra es honrada; unida por la historia la comunidad se hace transformadora. El honor llega con acciones que curan a un mundo quebrado y herido. Hay honor al curar y dar, en la reconciliación y en el perdón, en la compasión y la pasión.

***Ruth-Ann Collins, Oficial Asociado para el Programa, Formación de Adultos***

Para otros recursos sobre el estudio, por favor vea Apéndice C, p. 26

**Preguntas para la discusión:**

- A. ¿Cuándo y dónde estudia usted?
- B. ¿Qué recursos usa ordinariamente?
- C. Si todavía no lo ha hecho, ¿consideraría hacer un compromiso para tener en su horario momentos específicos de estudio al día, a la semana? Si desea hacerlo, por favor, escriba su compromiso en el espacio que sigue.

#### **4. Tarea**

En la Sesión Cuarta, lea el ensayo “La acción como una práctica espiritual” y reflexione sobre las preguntas que siguen.

#### **5. Se comparten nuestros viajes espirituales**

- A. Se reúnen en los Grupos del Viaje Espiritual de cuatro integrantes.
- B. Escuche la historia de cada persona indicada para esta sesión.
- C. Escojan quién va a compartir su historia la próxima semana.
- D. Terminen la reunión con la siguiente oración:

*Quédate con nosotros, Señor Jesús, ahora que la noche se acerca y ha pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones, y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan. Concede esto por amor de tu Nombre. Amén.*

(LOC, p. 106)

## Sesión Cuarta – Tercera herramienta para el viaje: la acción

### 1. Oración

*Luz alegre,  
claridad pura del sempiterno Padre celestial,  
Jesucristo, santo y bendito:  
Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,  
y nuestros ojos miran la luz vespertina,  
te alabamos con himnos, oh Dios: Padre,  
Hijo y Espíritu Santo.  
Digno eres de ser alabado en todos los tiempos  
con voces gozosas,  
oh Hijo de Dios, Dador de la vida;  
por tanto te glorifica el universo entero.*  
(LOC, p. 105)

Se pueden ofrecer oraciones por nosotros mismos y por otros.

### 2. Reflexión bíblica (Juan 3:14-21)

- A. Se lee el pasaje en voz alta.
- B. Reflexionamos en silencio sobre lo que hemos oído.

### 3. Herramienta para el viaje: la acción

#### La acción como una práctica espiritual

Durante mi ministerio en una congregación comprendida en su mayoría de inmigrantes, fui testigo de un conflicto común al pueblo de todas las congregaciones de Estados Unidos y bastante probablemente de todo el mundo. En lo esencial, se trata de un conflicto de identidad.

Se estima que hay unos 191 millones de personas que emigran en todo el mundo. Con tal significativo movimiento de población, las colisiones culturales son inevitables, incluso entre gente fielmente religiosa. En términos abrumadores, el inmigrante abandona la familiaridad de costumbres y lenguaje locales en búsqueda de una vida con dignidad en otra parte. Con frecuencia tales aventuras se han hecho con la esperanza, tal vez no de promesa, de un eventual retorno. Los miembros de la comunidad hospitalaria, al paso que tratan de ofrecer hospitalidad, no invitan deliberadamente a que se hagan cambios en tal magnitud que puedan afectar los hábitos establecidos, especialmente si esos cambios implican una amenaza a la establecida percepción de estabilidad o al menos la percepción de que la estabilidad se encuentra al alcance de uno. Tanto para el inmigrante como para los que ofrecen hospitalidad, se da conflicto entre lo que define la identidad de uno y la identidad que las circunstancias amenazan con cambiar. Nuestro llamado cristiano a la acción es un llamado a practicar una disciplina espiritual en consideración al otro sobre el deseo natural de interés personal. En definitiva es el triunfo sobre el yo el que nos manifiesta la verdadera identidad a la que hemos sido llamados.

Ser sacerdote y pastor en tal dinámico contexto es una invitación a formar parte de este conflicto de identidad. Como testigo de la narrativa cristiana de fe, estoy invitado a ser al mismo tiempo consciente de las fuerzas de la muerte y de la resurrección aceptadas en el pacto bautismal, fuerzas que hacen de nosotros lo que somos. Al participar en la muerte de Cristo se nos llama a dejar todo lo que es familiar y tomar nuestra cruz y caminar hacia lo desconocido. Como pueblo de la resurrección, profesamos compartir un lugar en la mesa del banquete celestial, donde hay rica comida y fino vino. Los inmigrantes entre nosotros han tenido una experiencia de cargar la cruz y esperar con ansiedad un lugar en la mesa del banquete. Al mismo tiempo, nosotros que somos la comunidad hospitalaria no vemos una silla libre y no estamos listos para entregar nuestros puestos. Todo lo que vemos es que está llegando más gente y nadie está dispuesto a irse.

Una pregunta evidente a formular es, “¿Dónde se encuentra Jesús en esta lucha de identidad, esta lucha por lograr un puesto en la mesa?” ¿Es Jesús el inmigrante que pide un puesto para sentarse? ¿Está Jesús ya sentado y se le pide que se mueva o incluso que abandone su puesto?

Parecería fácil proyectar la vulnerabilidad del marginado en Jesús, después de todo, celebramos su nacimiento en un simple establo de animales, como una persona para la que no había lugar en el mesón. De la misma manera, parecería fácil proyectar la divinidad plena de Dios en Jesús, impartiendo en él la intuición extraordinaria de la tendencia humana natural a poseer, liberándole de su lucha biológica para vencer los elementos de escasez. La tentación de ceder a una de estas proyecciones no logra captar la realidad de que ni somos completamente vulnerables ni estamos exentos de las limitaciones humanas. El inmigrante que llega a nosotros trae dones culturales y experiencia humana que compartir, dones que necesitamos recibir si hemos de ser restaurados y santificados. Sin embargo, no somos libres de actuar sin preocuparnos de una propia preservación. Tales acciones han asegurado nuestra sobrevivencia en un mundo que a menudo se ha mostrado indiferente a la sobrevivencia. Buscamos ampliar nuestra identidad al dar la bienvenida al inmigrante mientras protegemos lo que ya poseemos. Y en esta lucha parece que quedamos perdiendo sobre cómo proceder.

Pero mis reflexiones sobre esta lucha no paran aquí. La economía de Dios rebasa nuestra comprensión humana de economía. “*Economía*” es una palabra griega que significa “familia”, lo que nos permite volver a escribir este punto. La familia de Dios rebasa nuestra comprensión de familia.

Me acuerdo de mi puesto tercero entre seis hermanos, al mismo tiempo recuerdo mi función de padre de tres hijos. Podría preguntar, ¿quién es el hijo “favorito” entre mis hermanos o quién es el favorito de mis tres hijos? Estas preguntas me ayudan a pensar en las familias y en particular en mi percepción de la familia de Dios. ¿Tienen mis padres algún favorito? ¿Tengo yo un favorito? Más allá de mis egoístas ambiciones e inseguridades, estoy seguro de que mis padres nos quieren a todos de igual manera, como yo quiero igualmente a mis hijos. Sí, ese amor puede aparecer a veces de diferentes maneras, sin embargo, es el mismo amor. Esta aparentemente pequeña intuición me permite considerar la experiencia de Jesús en la mesa del banquete celestial. ¿Es posible

que Jesús tenga la capacidad de recibir al inmigrante y conservar un sitio? ¿Es posible que podamos compartir un lugar en la mesa sin perder nuestro propio puesto?

Durante varios años fui invitado a cenar con una de esas familias de inmigrantes cuando se reunía entre los servicios de víspera de Navidad. Fue una experiencia hermosa el compartir la comida en la mesa de una familia grande y amable. No había bastantes asientos para que cada uno pudiera sentarse al mismo tiempo. Sin embargo, había un orden para que los miembros de la familia fueran servidos, sentados un poquito, para dejar el puesto a otro miembro familiar que a su vez sería servido y se sentaría durante un poco de tiempo. Había abundante rica comida mexicana y mediante un acto de compartir, hubo suficientes asientos para que todos tuvieran un lugar en la mesa. La conversación fluía fácilmente del español al inglés, permitiendo a todos los miembros de la familia hablar y ser escuchados. Tal vez esta imagen de amabilidad en la mesa tenga algo que ofrecernos. Tal vez esta imagen de compartir es una lección para todos nosotros. Tal vez pedimos conservar nuestros asientos cuando debiéramos preguntarnos si hay suficiente comida y bebida para todos los invitados.

En mis funciones de hijo y de padre he ofrecido el asiento a nuestros bienvenidos huéspedes, lo mismo que amables parroquianos me dieron sus puestos a mi y a otros miembros de mi familia. La identidad parece ser algo a que nos aferramos como al asiento de la mesa. Pero puede ser que sea algo que hemos sido llamados a compartir con otros para que el verdadero objetivo de nuestra reunión se llegue a lograr. Al compartir nuestra identidad somos alimentados y otros pueden ser también alimentados. Compartimos el pan y la copa al reunirnos en torno a la sagrada mesa en comunidad. Los vasos que contienen los elementos no nos alimentan, lo que nos alimenta es lo que recibimos de esos vasos.

¿No es posible que en la familia de Dios nuestras identidades sean regalos que se nos han dado para compartirlos con otros que se nos unen cuando estamos sentados? ¿Podría la colisión de culturas entre inmigrantes y anfitriones manifestar un deseo de compartir los dones que se nos han dado en consideración a nuestro mutuo alimento? ¿Hemos confundido nuestra identidad con el origen de esa identidad? ¿Acaso podemos comer todo lo que se ha colocado ante nosotros, mientras nos despreocupamos de los que esperan a la puerta?

Estas son preguntas difíciles que hemos de ponderar y son preguntas honestas que debemos formularnos. Aún más importante, las reconozcamos o no, estamos en diálogo con ellas todos los días, así como con los 191 millones de personas que son inmigrantes entre nosotros y aquellos que están sentados a nuestro lado. La práctica espiritual de la acción, como una disciplina, nos invita a compartir nuestro asiento y permitir a otros que compartan el suyo con nosotros. Mediante una colaboración mutua disciplinada nos alimentamos y descansamos durante cierto tiempo.

***Rvdo. Christopher Johnson, Oficial del Programa de Ministerios de Jubileo, Justicia Social y Alivio de Pobreza***

Para otros recursos sobre la acción, por favor, vea Apéndice D, p.34

**Preguntas para la discusión:**

- A. ¿Con qué acciones proclama la fe que hay en usted?
- B. ¿Qué recursos usa ordinariamente?
- C. Si todavía no lo ha hecho, ¿consideraría hacer un compromiso para tener en su horario momentos específicos de acción cristiana al día, a la semana? Si desea hacerlo, por favor, escriba su compromiso en el espacio que sigue.

**4. Tarea**

En la Sesión Quinta, lea el ensayo “El evangelismo en un mundo post-moderno”, y reflexione sobre las preguntas que siguen.

**5. Se comparten nuestros viajes espirituales**

- A. Se reúnen en los Grupos del Viaje Espiritual de cuatro integrantes.
- B. Escuche la historia de cada persona indicada para esta sesión.
- C. Escojan quién va a compartir su historia la próxima semana.
- D. Terminen la reunión con la siguiente oración:

*Quédate con nosotros, Señor Jesús, ahora que la noche se acerca y ha pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones, y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan.*

*Concede esto por amor de tu Nombre. Amén.*

(LOC, p. 106)

## Sesión Quinta – El viaje continúa

### 1. Oración

*Luz alegrante,  
claridad pura del sempiterno Padre celestial,  
Jesucristo, santo y bendito:  
Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,  
y nuestros ojos miran la luz vespertina,  
te alabamos con himnos, oh Dios: Padre,  
Hijo y Espíritu Santo.  
Digno eres de ser alabado en todos los tiempos  
con voces gozosas,  
oh Hijo de Dios, Dador de la vida;  
por tanto te glorifica el universo entero.*

(LOC, p. 105)

Se pueden ofrecer oraciones por nosotros mismos y por otros.

### 2. Reflexión bíblica (Juan 12:20-33)

- A. Se lee el pasaje en voz alta.
- B. Reflexionamos en silencio sobre lo que hemos oído.

### 3. Llevamos nuestro viaje más allá de las paredes de la iglesia.

#### **El evangelismo en un mundo post-moderno**

Empezamos el evangelismo escuchando. Y luego escuchamos algo más. Realmente cuando escuchamos las historias de los demás es cuando sabremos cómo proclamar las buenas nuevas de manera que puedan ser oídas. La verdad es que la manera cómo realizaban el evangelismo hace cincuenta años ya no funciona hoy en la mayoría de los casos.

Conozco muy bien esos métodos antiguos. Me los aplicaron a mí y yo me serví de ellos muchas veces. Y creo que en la sociedad actual deben ser abandonados. Machacando a la gente en la cabeza con la Biblia y diciéndoles que han de convertirse o quemarse es el mejor método que conozco para apartar a la mayoría de la gente de Cristo. No puedo recomendarlo.

Entonces, ¿qué podemos hacer? Encontramos a la gente donde quiera que se encuentre en su vida espiritual y evitamos la tentación de arrastrarlos hacia donde creemos que debieran estar. Así, pues, empezamos escuchando. Escuchamos la historia de otra persona y luego compartimos la nuestra, siempre buscando los lugares donde la historia de Dios les llega más al corazón

Hay quien clama que tal desviación del modelo que usaron generaciones anteriores para evangelizar es debilitar el mensaje del evangelio. No estoy de acuerdo. El mensaje del evangelio, el poder curativo del amor redentor de Dios que se nos ha dado a conocer a través de Jesucristo, permanece el mismo. Lo que ha cambiado es el modo de entregarlo. Y la manera más prominente del nuevo modo de hacerlo es con una buena dosis de humildad.

Quienes estudian estos temas dicen que una persona escucha el mensaje del evangelio una media de veinticinco veces antes de tomar una decisión sobre cómo responder al mensaje. ¡El mayor problema que afrontamos los cristianos es que todos queremos ser esa persona que responde a la vez 25! El evangelismo no es un asunto de conseguir otra muesca en nuestros cinturones eclesiásticos. Uno planta, otro riega y Dios da el crecimiento

Además de eso, creo que tenemos que enfrentarnos al hecho de que el mensaje de “conviértete o quémate” es probablemente una de las mayores causas de la identidad que crece más rápidamente y se encuentra en las encuestas nacionales como “no afiliación”. En los años sesenta empezó la gente a abandonar la iglesia por esa manera de proclamar el mensaje, cuando las costumbres culturales se ablandaron y uno no perdía su estado social si se quedaba dormido el domingo por la mañana en vez de levantarse e ir a la iglesia. En consecuencia, ahora tenemos por lo menos tres generaciones que tienen un limitado conocimiento del cristianismo. No conocen las historias de la Biblia. No conocen la jerga eclesiástica. Su impresión del cristianismo la reciben de los tele evangelistas, quienes, en su mayoría, están todavía anclados en el modo de proclamar mediante fuego y azufre de los años 1950.

No es porque nuestra cultura se haya hecho más decadente la razón por la que el mensaje del Evangelio es difícil de ser escuchado hoy. Es por el pobre trabajo de proclamar el mensaje. Una dosis de humildad ya era necesaria.

Cuando se habla del evangelismo, los episcopales con frecuencia mencionan la frase de san Francisco, “¡Predica el evangelio; si debes hacerlo, usa palabras!” Otros indican que eso puede ser una manera de escabullirse. Me inclino a estar de acuerdo. Seamos sinceros: los episcopales nos sentimos a disgusto al hablar de nuestra fe. Tal vez sea porque a cierto nivel nos damos cuenta de que los métodos antiguos no funcionan hoy y no conocemos otros. O tal vez sea porque somos el grupo que a veces es descrito como el que se imagina el infierno por tener que comer una comida de cinco platos con un tenedor de ensalada. Parece descortés el hablar de religión. En consecuencia, la frase de Francisco es una buena excusa para conservar nuestros buenos modales de etiqueta.

La verdad es que nuestras acciones son definitivamente muy importantes. Pero el evangelismo trata primariamente de establecer una relación con Dios y con los demás. Toda relación requiere buena comunicación. Escuchamos y respondemos. No con clichés críticos. No desde una posición de superioridad, creyendo que tenemos algo que a la otra persona le falta. Recuerde, Dios está ya actuando en la vida de esa persona. Escuchamos su historia. Contamos nuestra historia. Hablamos de la esperanza que hay en nosotros.

Y luego, continuamos esa conversación con obras caritativas. Sin evidencia para apoyar nuestras palabras, no importa lo conmovedora que haya sido nuestra historia, fácilmente puede ser descartada. Recuerde que tenemos tres generaciones que no conocen mucho del evangelio. En el mejor de los casos, son apáticos al mensaje. Algunos, sin embargo, le son agnósticos y posiblemente por buenas razones. El fanatismo, la guerra y la explotación de nuestros recursos son a veces justificados por quienes afirman representar la fe cristiana. Nuestro testimonio con el ejemplo puede que sea el único evangelio que algunas de estas personas jamás puedan leer.

Tenemos mucho trabajo que realizar para rehabilitar nuestra imagen ante el mundo. Tenemos una larga historia de una pobre retórica en contra nuestra. Me parece que el primer paso a dar es aprender de nuevo el arte de escuchar. Informados por lo que escuchamos, podemos entonces contar nuestra historia y comprometernos a buenas obras. Tales acciones serán la evidencia necesaria para que algunos reconsideren el mensaje que les ofrecemos. Tales obras también volverán a colocar las cosas en perspectiva. En vez de luchar por ser la persona 25, seremos capaces de volver a centrarnos en la misión de Dios en vez de la nuestra y luego caminar con Dios, de gloria en gloria, transformando este mundo en el nombre de Cristo.

***Rvdo. Terry L. Martin, Oficial del Programa para Evangelismo***

Para otros recursos sobre Evangelismo, por favor, vea Apéndice E, p. 35.

**Preguntas para discusión:**

- A. ¿Cómo define usted “el evangelismo”?
- B. ¿Qué le podría ayudar si usted comparte su viaje espiritual con los demás?
- C. Si todavía no lo ha hecho, ¿consideraría hacer un compromiso para tener en su horario momentos específicos para practicar el evangelismo intencional al día, a la semana? Si desea hacerlo, por favor, escriba su compromiso en el espacio que sigue.

#### **4. Se comparten nuestros viajes espirituales**

- A. Se reúnen en los Grupos del Viaje Espiritual de cuatro integrantes.
- B. Escuche la historia de cada persona indicada para esta sesión.
- C. Decidan si el grupo quiere continuar reuniéndose.
- D. En caso afirmativo, considere el formato sugerido que se encuentra en Apéndice F.
- E. Terminen la reunión con la siguiente oración:

*Quédate con nosotros, Señor Jesús, ahora que la noche se acerca y ha pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones, y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan.*

*Concede esto por amor de tu Nombre. Amén.*

(LOC, p. 106)

## Apéndice A – Narración de nuestras historias

Cada semana, un miembro de su Grupo del Viaje Espiritual compartirá su autobiografía espiritual. La semana anterior es su turno de contar su historia, debe dedicar cierto tiempo a preparar la presentación. A continuación ofrecemos unas pautas que les ayudarán en sus preparaciones.

1. Limite su historia a 20 minutos. Puede que esto sea difícil si su historia es compleja, pero si ese es el caso, este puede ser un ejercicio beneficioso, ya que le exigirá que identifique los momentos más significativos de su viaje espiritual. Deberá leer su presentación en voz alta antes de presentársela al grupo, no solamente para estar seguros de que cabe dentro de los parámetros del tiempo, sino también para que usted pueda “oírla”, e identificar los lugares donde es necesaria cierta redacción para obtener claridad.
2. Para empezar, haga una lista de los momentos más significativos de su vida. Reflexione sobre dónde se encontraba Dios, o no se encontraba, en esos momentos.

En la guía de estudio *Cultivando la tierra (Groundwork: Digging Deep for Change and Action)* (2005), Charles Fulton y Susy Miller recomiendan usar una línea de tiempo como preparación para contar la historia de su fe. Se dará cuenta que el usar esa línea temporal le ayudará. He aquí los pasos sugeridos para desarrollar esa línea del tiempo:

- A. Trace una línea de tiempo de izquierda a derecha en una hoja de papel, en la parte izquierda coloca su nacimiento y en la derecha el presente.
- B. Marque e identifique en esa línea, año por año, los eventos significativos de su vida.
- C. Sobre la línea describa el contexto. (¿Qué otros eventos estaban teniendo lugar?)
- D. Debajo de la línea, describa su concientización de Dios. ¿Estaba Dios presente o ausente en ese evento?
- E. Reflexione sobre lo que usted percibía que Dios estaba realizando: confortando, retando, enseñando, afirmando, etc.
- F. Mire a toda la línea del tiempo. ¿Nota que se da algún patrón o modelo? ¿Hay algunos patrones o modelos que emergen de su experiencia y relación con Dios?
- G. Ahora empiece a escribir (o perfilar) su historia. Cuente cómo Dios ha estado presente en su vida y cuál ha sido el resultado cuando se ha dado cuenta de la presencia de Dios.

3. Tenga presente que esta historia no pretende ser una “confesión” o “cuéntalo todo”. Si hay acontecimientos muy personales o eventos que implican a otros que tal vez no quieran que usted los haga públicos, puede que sea mejor que no ofrezca esos detalles.

## **Apéndice B – La oración**

Hay muchos recursos disponibles para ayudarle en su vida de oración. Lo que sigue no pretende ser una lista exhaustiva. Es simplemente un lugar por donde empezar. Si hay algún recurso particular que le ha sido de ayuda, por favor díganoslo y trataremos de incluirlo en futuras guías de estudio.

### **Oración personal diaria**

Devociones diarias para individuos y familias (LOC, p. 102)

Forward Día a Día

[http://www.forwardmovement.org/fdbd\\_titles.cfm](http://www.forwardmovement.org/fdbd_titles.cfm)

Este es un devocionario diario inspirador para cristianos y publicado por Forward Movement, una agencia de la Iglesia Episcopal.

Devociones del Pueblo de Dios, en Forward Movement.

Es un devocionario con oraciones y devociones tradicionales, devociones diarias, una selección de salmos para casi toda ocasión, y oraciones para cualquier momento de la vida.

Oración contemplativa

<http://www.contemplativeoutreachsd.org>

Esta es una forma de oración que nos ayuda a quedarnos quietos y en silencio en la presencia de Dios. Consiste en abrir nuestras mentes y corazones a Dios e ir más allá de los pensamientos, palabras y emociones descansando en la presencia de Dios.

### **Oración corporativa**

Oración matutina diaria (LOC, p. 37)

Oficio para el mediodía (LOC, p. 67)

Vespertina (LOC, p. 80)

Completas (LOC, p. 93)

La Santa Eucaristía (LOC, p. 277)

### **Otros recursos**

Gradual Anglicano y Sacramental

<http://anglicangradual.stsams.org>

Las parroquias asociadas para la liturgia y la misión.

<http://www.associatedparishes.org>

Church Publishing  
<http://www.churchpublishing.org>

Litúrgica – música litúrgica y libros.  
<http://www.liturgica.com>

Oremus – oración diaria; liturgia, himnos y recursos de oración.  
<http://www.oremus.org>

Oraciones del pueblo  
<http://members.cox.net/oplater/prayer.htm>

The Rite Word 2000  
[http://www.episcopalchurch.org/19625\\_20002\\_ENG\\_HTM.htm](http://www.episcopalchurch.org/19625_20002_ENG_HTM.htm)

## **Apéndice C – El estudio**

Los siguientes son ejemplos de algunos formatos de estudios bíblicos que hay disponibles. ¿Conoce alguno que le guste y no se encuentre aquí? Díganoslo y lo incluiremos en esta lista la próxima vez.

### **1. PALABRAS PARA LA VIDA**

Tiempo: 45 minutos

PASO 1. Lea el texto.

PASO 2. Seleccione las palabras y frases clave.

PASO 3. Determine el significado deseado de las palabras y frases clave consultando diccionarios y comentarios bíblicos.

PASO 4. Haga una lluvia de preguntas sobre la vida relacionadas con cada una de las palabras y frases clave.

PASO 5. Discuta cómo el pasaje se relaciona con esas preguntas.

PASO 6. Discuta cómo el pasaje y las preguntas sobre la vida se relacionan con la vida ordinaria de la comunidad y de cada individuo

---

### **2. WALTER WINK: TRANSFORMANDO EL ESTUDIO BIBLICO**

Tiempo: de 1½ a 2 horas

Walter Wink usa este método en su libro *Transforming Bible Study* (Abington Press, 1989); también es la base del libro de Patricia Van Ness *Transforming Bible Study with Children* (Abington Press, 1991). Ambos libros ofrecerán más ayuda al líder del grupo

Este proceso demanda una planificación y preparación cuidadosas por parte del líder del grupo. Las preguntas en los pasos 3 y 4 han de ser pensadas y formuladas con antelación. Si se va a usar una meditación imaginativa es necesario que se desarrolle antes de la reunión. Si se planifican actividades, los materiales han de ser obtenidos y colocados. Alguien sin experiencia de este tipo de proceso tal vez necesite un mentor que le ayude y guíe en el proceso hasta que el grupo se acostumbre a él. Una vez que todos lo conocen bien, los miembros del grupo pueden ayudar a planificar y facilitar el proceso.

**Las reglas para el uso de este método son las siguientes:**

**El texto, no el líder, es el foco de atención.** El líder presenta preguntas que ayudan a los participantes a entrar en diálogo con el significado del texto a todos los niveles.

**Todos quedan invitados a participar en la conversación.** Cada miembro del grupo tiene una perspectiva diferente que ofrecer que incrementará la comprensión del texto y de su aplicación.

**Todo el mundo es igual ante el texto.** Tanto los especialistas como los principiantes tienen sus propias respuestas sobre el texto.

**PASO 1. Téngase tiempo para centrarse en silencio.** Los participantes exploran en silencio las ansiedades y expectativas que han traído con ellos. Examinan lo decididos que están para permitir que algo nuevo suceda y si pueden estar abiertos al Espíritu y uno al otro

**PASO 2. Alguien lee el pasaje de la Escritura.**

**PASO 3. El líder presenta las preguntas preparadas sobre el contexto del texto.** Las preguntas están designadas a ayudar al grupo a identificar los temas críticos del texto y a entender el texto como es debido. Por ejemplo, pueden considerar arrancar espigas el día del sábado (Mateo 12.1-8; Marcos 2:23-28; Lucas 6:1-5).

- a. ¿Qué cargos se le imputan a Jesús? ¿Qué significa para usted el hecho de que son los discípulos, no Jesús, quienes son acusados? ¿Es el asunto religioso o económico?
- b. ¿Cuál es la defensa de Jesús? ¿Responde a la objeción de los fariseos? ¿Cómo la cambia Mateo?
- c. Explique la ausencia del versículo 27 de Marcos (en Mateo y Lucas). ¿Cuál cree usted que es el núcleo original de la narrativa?
- d. ¿Cuál es la base de trabajar en sábado? ¿Cuál es el objetivo? ¿Hace Jesús “al hombre la medida de todas las cosas”? ¿Se hace él a sí mismo la medida? ¿Por qué Jesús no toma la comparación con David y concluye, “Así, el Hijo de David es el señor incluso del sábado”? ¿Apela Jesús a su propia autoridad o a un principio inherente en la situación? En el material que añade Mateo, ¿se hace la apelación a la autoridad de Jesús o a un principio inherente en la situación?
- e. ¿Está Jesús dando permiso a sus seguidores para hacer lo que hacen? ¿Qué actitud hacia el sábado adopta Jesús aquí?
- f. ¿Quién o qué es aquí “el hijo del hombre”? ¿Es Jesús?
- g. ¿Qué aprende aquí sobre Jesús?

PASO 4. El líder formula preguntas que ayudan a los miembros del grupo a explorar el impacto que este texto produce en ellos. El grupo explora la conexión entre el texto y la vida moderna. El líder puede invitar al grupo a encarnar con la imaginación a uno o más de los personajes de la Biblia y vivirlos ya sea en su contexto social o en el moderno. El líder puede preguntar al grupo que explore sus respuestas emocionales a los símbolos e ideas; por ejemplo, la parábola del hombre con la mano paralizada. (Marcos 3:1-6; Mateo 12: 9-14; Lucas 6:6-11).

a. Las autoridades no comprenden el sentido de justicia de Jesús en la escena. ¿Por qué? ¿En qué momento cesa la obligación de obedecer a las leyes, en vista de la necesidad de ayudar a los demás o de oponerse a la injusticia? ¿Cómo se manifiesta hoy en nosotros este poder liberador en cuanto nos relacionamos con las estructuras de poder de la sociedad?

b. Ahora cierre los ojos y piense que usted es:

i) Jesús que llega a la sinagoga el sábado. Sabe que sus oponentes están presentes. Usted ve un hombre deformado y sentado en la congregación. Incluso si él no le pide nada a usted, usted le llama y le pide que alargue su mano. Luego lo cura. Sus enemigos salen para deliberar contra usted.

ii) Uno de los fariseos, entra en la sinagoga justo detrás de este maestro galileo, de quien usted desconfía. Usted, también, ve al hombre tullido. Usted sabe que Jesús puede curarlo, pero si lo hace, quebrantará la ley del sábado que prohíbe trabajar. Jesús le recuerda que la importancia de la vida supera la ley y pide al hombre que se le acerque. El hombre presenta la mano paralizada a Jesús y Jesús la cura en presencia de usted. Usted sale para deliberar contra Jesús.

iii) El hombre tullido, está sentado en la sinagoga y espera a que el servicio empiece. Usted tiene una mano, paralizada e inútil, que descansa sobre su regazo. A causa de su mano, usted no puede realizar trabajo pesado. La vida es difícil. Se oye ruido en la puerta, un desconocido entra seguido de un grupo de fariseos. Empiezan a hablar sobre curar en día de sábado y de repente el desconocido se dirige a usted y le llama para que se acerque al grupo. Usted se le acerca. “Extienda su mano”, dice él, “y nos enseñe su miembro paralizado”. Y de repente su mano ya no está paralizada.

c. ¿Se sintió usted como Jesús? ¿Como el fariseo? ¿Como el hombre con la mano paralizada? ¿Con quién se identificó más? ¿Por qué?

d. ¿Por qué Jesús pide al hombre que extienda su mano paralizada? ¿No hay momentos en los cuales debemos manifestar nuestras vidas heridas para que puedan ser sanadas?

PASO 5. El grupo explora cómo se puede aplicar el texto. Mediante música, movimiento, pintura,

escultura, diálogo escrito y en discusión en grupos pequeños, cada persona presenta aspectos enfermos de su vida para que puedan ser curados. Por ejemplo, usando el pasaje de la mano paralizada, distribuya una pieza de arcilla a cada persona. Haga que cada persona represente con ella la parte paralizada. Compártanlo en todo el grupo o en grupos más pequeños.

*Concluya la reunión con una oración. La actividad (como la descrita anteriormente) puede suscitar emociones; cierto tiempo de oración en silencio en el cual los participantes tienen la oportunidad de ofrecer oraciones en voz alta, si lo desean, puede ayudar a facilitar la transición de la experiencia mantenida en la reunión a salir de ella.*

---

### 3. MÉTODO DE LAS COMUNIDADES DE BASE

Tiempo: de 1½ a 2 horas

Muchas de las comunidades de base de América Latina tienen estudios bíblicos como una parte importante de su vida. Los dos elementos básicos del método de las comunidades de base son explicación y aplicación. Varios autores han explicado el proceso, como: Leonardo Boff, *Iglesia, Carisma y Poder* (Crossroad Publishing, 1986); David Lockhead, *La Liberación de la Biblia* (El Movimiento Cristiano de Estudiantes de Canadá, 1977); Sergio Torres y John Eagleson, ed., *El Reto de las Comunidades Cristianas de Base* (Orbis, 1981). Este método es útil para grupos comprometidos a un tema específico de acción social (por ejemplo, el medio ambiente). También es útil para ayudar a un grupo fijo a discernir su misión común. Grupos fijos pueden usar este método cuando el grupo se centra demasiado en sí mismo

#### EXPLICACIÓN

PASO 1. Pida a alguien del grupo que lea el pasaje.

PASO 2. Invite al grupo a discutir el contexto político, social e histórico del texto. Algunos miembros del grupo puede que quieran leer lo que hay antes y después del texto, ver algún estudio bíblico o consultar algún comentario.

PASO 3. Invite al grupo a escuchar de nuevo el texto teniendo presente el contexto. Pida que otra persona lea de nuevo el pasaje.

PASO 4. Invite a los participantes a que compartan sus comentarios y reflexiones sobre el texto.

#### APLICACIÓN

PASO 5. Invite al grupo a que identifique las semejanzas y diferencias entre el mundo del texto y el suyo propio.

PASO 6. Invite a los miembros del grupo a que identifiquen problemas y asuntos de su vida diaria que han sido suscitados por la discusión del texto. Estos deben ser problemas compartidos por los miembros del grupo – temas de vecindario, de comunidad y región –, en vez de asuntos personales. Ya que este método invita al grupo a una acción en común (vea Paso 9), el grupo tiene que identificar temas y preocupaciones de interés común.

PASO 7. Pregunte cómo el texto puede ser revelador para la realidad del grupo. ¿Qué dice el texto sobre los asuntos del grupo, sobre la manera en que están respondiendo a esos asuntos y sobre la función de la Iglesia en respuesta a los mismos?

PASO 8. Invite al grupo a que pase cierto tiempo en oración pidiendo a Dios orientación.

PASO 9. Invite al grupo a que decida qué acción va a tomar sobre el problema discutido. Establezca otra fecha de reunión para que el grupo informe qué sucedió como resultado de la acción tomada. Si este es un grupo fijo, véase el informe antes de estudiar el siguiente pasaje bíblico.

#### 4. INTERPRETACIÓN IMAGINATIVA DE LA BIBLIA

Tiempo: de 1 a 2 horas

El siguiente método se presenta en el artículo de Thomas Hoyt, Jr., en *Pedregoso el Camino que Andamos: Una Interpretación de la Biblia Africano Americana*, editado por Cain Hope Felder (Augsburg Fortress, 1991). Fue grabado por vez primera por Joseph Johnson, Jr., un especialista bíblico y obispo en la Iglesia Cristiana Metodista Episcopal quien lo recibió a su vez de su padre. Hoyt indica que en las congregaciones de negros las Escrituras “se hacen vivas mediante imágenes usadas por el predicador”.

PASO 1. Prepárese con una devoción y oración.

PASO 2. Pida que alguien lea el pasaje.

PASO 3. Pida al grupo que identifique las historias que hay antes y después del pasaje para establecer el contexto.

PASO 4. Identifique los problemas, asuntos, circunstancias de los participantes en la historia.

PASO 5. Pida que otro lea el pasaje (a ser posible uno de diferente sexo al primer lector).

PASO 6. Pida al grupo que identifique los elementos humanos y divinos de la historia.

PASO 7. Invite a los miembros del grupo a que se imaginen que son los escritores o participantes de la historia. Asegúrese de que todas las funciones o personajes de la historia son representados por lo menos por una persona del grupo. (Puede incluir tanto a objetos inanimados como a gente, el pozo, la calle, la piedra, etc.). Invite al grupo a que recreen la historia ellos mismos o que lean el pasaje de nuevo mientras los miembros del grupo imaginan lo que vieron, oyeron y sintieron en la función que escogieron representar. Invite a los miembros del grupo a que compartan lo que vieron, oyeron y sintieron.

PASO 8. Pida al grupo que discuta: “¿Qué mensaje especial nos trae este pasaje para nuestra sanación y renovación? ¿Cómo nos pide Dios que respondamos?”

PASO 9. Espere la respuesta de Dios. Termine con un momento de silencio y una oración.

## 5. PERSPECTIVAS

Tiempo: 45 minutos

PASO 1. Lea el texto.

PASO 2. Reflexione sobre las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué sucede?
- b. ¿Quién se encuentra involucrado?
- c. ¿Qué quieren esos que se encuentran involucrados?

PASO 3. Comparta sus respuestas a las preguntas.

PASO 4. Coloque el pasaje en contexto. Lea un comentario de la Biblia para responder a las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuál es la situación histórica?
- b. ¿Cuál es la intención del autor?
- c. ¿Cuál es el contexto más amplio del pasaje?
- d. ¿Cuál fue la audiencia original del pasaje?
- e. ¿Cuáles son las ideas más importantes del pasaje?

PASO 5. Compare el contexto con las respuestas a la primera serie de preguntas:

- a. ¿Cuánto de lo que usted dice es su propia preocupación proyectada sobre este pasaje?
- b. ¿En qué medida las diferentes perspectivas del grupo están coloreadas por las preocupaciones de cada persona?
- c. ¿Qué le dicen a usted el pasaje y los comentarios sobre esas preocupaciones?

## **Apéndice D – La acción**

Hay muchos recursos disponibles sobre la acción. La lista que sigue es solamente un muestreo. Si hay algún recurso que le ha parecido útil, por favor nos lo diga, y lo incluiremos en futuras guías de estudio.

### **Centro de Abogacía**

<http://www.episcopalchurch.org/advocacy.htm>

### **Pan para el Mundo**

<http://www.bread.org/>

### **Iglesias para la Paz del Medio Oriente**

<http://www.cmep.org/>

### **Red Episcopal Ecológica**

<http://eenonline.org/>

### **Episcopales para la Reconciliación Global**

<http://www.e4gr.org/>

### **Ministerios Episcopales para la Migración**

<http://ecusa.anglican.org/emm.htm>

### **Red Episcopal para el Bienestar de los Animales**

<http://www.franciscan-anglican.com/enaw/>

### **Alivio y Desarrollo Episcopal**

<http://www.er-d.org/>

### **Ministerio del Jubileo**

<http://www.episcopalchurch.org/jubilee.htm>

### **Conferencia del Liderazgo sobre los Derechos Civiles**

<http://www.civilrights.org/>

### **Coalición Nacional Episcopal para el SIDA**

<http://www.neac.org/>

### **Campaña ONE**

[http://www.episcopalchurch.org/3654\\_74932\\_ENG\\_HTM.htm](http://www.episcopalchurch.org/3654_74932_ENG_HTM.htm)

### **Red sobre Gobierno Público**

<http://www.episcopalchurch.org/eppn.htm>

## **Apéndice E – El evangelismo**

He aquí algunos recursos sobre el evangelismo. De Nuevo, este es sólo el inicio de una lista que puede ampliarse. Si conoce alguna buena herramienta sobre el evangelismo, nos lo diga.

### **Libros:**

***Perspectivas Bíblicas sobre el Evangelismo: Viviendo en un Universo de Tres Pisos*, by Walter Brueggemann**

<http://www.amazon.com/Biblical-Perspectives-Evangelism-Three-Storied-Universe/dp/0687412331>

***Cristianismo para el Resto de Nosotros*, by Diana Butler Bass**

<http://www.amazon.com/Christianity-Rest-Us-Neighborhood-Transforming/dp/0060859490>

***Más Preparados de lo que Usted Piensa*, by Brian McLaren**

<http://www.amazon.com/More-Ready-Than-You-Realize/dp/0310239648>

***Bienvenida Radical: Abrazando a Dios, al Otro y al Espíritu de Transformación*, by Stephanie Spellers**

<http://www.amazon.com/Radical-Welcome-Embracing-Spirit-Transformation/dp/0898695201>

***El evangelismo Transformador*, by David Gortner**

<http://www.amazon.com/Transforming-Evangelism-Transformations-David-Gortner/dp/0898695856>

***Liberando el Evangelio: El evangelismo sobre la Vida Real*, by Martha Grace Reese**

<http://www.amazon.com/Unbinding-Gospel-Church-Leaders-Evangelism/dp/0827238088>

***Cuando los Miembros son Misioneros*, by Wayne Schwab**

<http://www.amazon.com/When-Members-Are-Missionaries-Extraordinary/dp/0971755205>

### **Sitios en la Web:**

**Centro para el Evangelismo y la Vida Congregacional**

<http://ecusa.anglican.org/evangelism.htm>

**Las Cinco Marcas de la Misión**

<http://www.anglicancommunion.org/ministry/mission/fivemarks.cfm>

**Iglesia Magnética**

<http://www.magnetic-church.com>

**Vía Media** <http://www.everyvoice.net>

## Apéndice F – Grupos del Viaje Espiritual

Cuando todos están reunidos se enciende una vela y se dice la siguiente oración:

*Oh Dios de paz, tú nos has enseñado que en la conversión y entrega seremos salvos, y en la tranquilidad y confianza estará nuestra fortaleza: Por el poder de tu Espíritu, te suplicamos nos eleves a tu presencia, en donde podamos estar quietos y saber que tú eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (LOC, p. 723)*

Cada participante responde a estas preguntas:

### 1. Oración

- A. Comparta un momento de la semana pasada en el cual fue consciente de la presencia de Dios.
- B. ¿Cuál ha sido su experiencia al seguir las prácticas espirituales que usted puso en lista durante la Sesión Segunda de la serie de Cuaresma?

### 2. Estudio

- A. ¿Qué método de estudio ha seguido durante la última semana?
- B. ¿Ha tenido intuiciones especiales derivadas de ese estudio que han profundizado su relación con Dios?

### 3. Acción

- A. ¿A qué obra se ha comprometido durante la última semana que ha sido beneficiosa para la expansión del reino de Dios?
- B. ¿Cuál es su plan de acción para la semana que viene?

Concluyan su reunión con una oración de intercesión, pueden usar la siguiente:

*Dios todopoderoso y eterno, de tal modo atrae nuestro corazón hacia ti, dirige nuestra mente, inspira nuestra imaginación y gobierna nuestra voluntad, que seamos totalmente tuyos, dedicados por completo a ti. Te rogamos nos uses según tu voluntad, y siempre para tu gloria y bienestar de tu pueblo; por Jesucristo nuestro Señor y Salvador. Amén. (LOC, p. 724)*

Apaguen la vela y ¡salgan en paz para amar y servir al Señor!

*Nota: Quiero agradecer a la Rvda. Donna Ross, Rectora anterior de la Iglesia Episcopal de San Pablo, Cambria, California por iniciarme en el concepto de Grupos de Viaje Espiritual –T. Martin*

## **Guía para el Facilitador de *Un Viaje Espiritual: Un Recurso de Cuaresma para Grupos Pequeños***

### **Tiempo**

El formato para cada una de las cinco sesiones sigue el modelo de “Devociones Diarias: Al Atardecer” (LOC, p. 105). Si otro servicio precede a la sesión, puede omitir secciones que sean repetitivas.

Como facilitador, uno de sus principales retos será la gestión del tiempo. Estas sesiones se designaron para la duración de una hora. Se recomienda que no permita que pasen más de 90 minutos. Si una cena sencilla de Cuaresma precede al programa, todavía se recomienda que todo el tiempo reunidos no exceda los 90 minutos. Para lograr esto se requerirá una buena administración del tiempo de cada una de las actividades.

### **Preparaciones**

Mediante circulares, boletines, sitios en la web, etc. invite a sus miembros a inscribirse con antelación para este Programa de Cuaresma. El tener una idea de cuántos estarán presente le ayudará en las preparaciones. Sin embargo, prepárese también para los que llegan a última hora.

Una semana antes de la primera sesión, pida a alguno que prepare una “Charla sobre el Viaje Espiritual”, siguiendo las pautas que se encuentran en el Apéndice A. Esta autobiografía espiritual de 20 minutos se presentará en la primera sesión como un ejemplo a seguir por el grupo mientras preparan sus propias presentaciones.

Basado en el número de personas inscritas y dando lugar para los imprevistos, identifique varios lugares donde los grupos pequeños de cuatro puedan reunirse al final de cada sesión para escuchar las “Charlas de los Viajes Espirituales”. Le ayudará el colocar señales en los varios lugares (Grupo 1, grupo 2, etc.).

### **Sesión Primera**

Después de la oración inicial, se da una oportunidad para que cada persona ofrezca sus propias intercesiones. Cuando todos los que lo desean hayan ofrecido sus oraciones personales, el facilitador tendrá que concluir este tiempo de oración, ya sea con una oración de cierre invitando a todos a decir el Padrenuestro, o simplemente con una frase final, como esta, “ofrecemos todas estas oraciones mediante Jesucristo”. Amén.

Durante las presentaciones personales, el facilitador puede que tenga que asistir para que las respuestas se sujeten a las preguntas puestas en la lista e ir de persona a persona. Estas presentaciones pretenden ser solamente instantáneas de cada participante. Más adelante habrá oportunidad para desarrollar plenos y detallados retratos.

Para ayudar a que el grupo se familiarice con el proceso, en la primera sesión se dedicarán unos minutos a describir el modelo que se seguirá cada semana:

- Oración
- Reflexión bíblica
- Herramientas para el viaje
- Narración de nuestros viajes espirituales

Sigue una reflexión bíblica. Pida a un voluntario que lea el pasaje. Sería bueno que se lo pidiera a alguien antes de iniciar la sesión y le diera la Biblia con el pasaje a leer ya marcado. Invite a que se haga un momento de silencio después de la lectura, con una frase semejante a esta: “Sentémonos en silencio y durante un momento reflexionemos sobre lo que hemos oído”. Conceda unos dos o tres minutos de reflexión silenciosa, luego pase a la siguiente actividad.

Anuncie la tarea para la sesión de la semana siguiente: “Lean el ensayo en las Sesión Segunda sobre la oración y reflexione sobre las preguntas que siguen”.

En la presentación de los Grupos del Viaje Espiritual, haga que los participantes vayan al Apéndice A y revisen las recomendaciones para escribir la autobiografía espiritual

Presente al orador invitado que ofrecerá su viaje espiritual como modelo a seguir por el grupo.

Pida que el grupo grande se divida en grupos de cuatro.

NOTA: Es importante que en cada grupo no haya más de cuatro personas, ya que habrá sólo otras cuatro sesiones en este programa. Si hay más de cuatro alguno no va a tener la oportunidad de compartir su historia. La excepción será el orador invitado, que podrá ser en quinto miembro en uno de los grupos.

No es necesario “asignar” personas a un grupo, aunque pudiera ser una opción. Si permite que los participantes escojan su propio grupo de cuatro, es importante que el facilitador se asegure de que cada uno esté incluido en algún grupo pequeño. Si la elección propia tuviera un resultado caótico (lo cual sucede a veces), el facilitador deberá reunirlos a todos de nuevo en grupo y hacer que cuenten del uno al cuatro, o usar otra técnica de selección.

De Nuevo, es importante que todo el mundo esté incluido, incluso si resulta que un grupo tiene menos de cuatro personas. Si un grupo tiene menos de cuatro personas, habrán oído todas las Charlas del Viaje Espiritual de los integrantes del grupo antes de que termine las cinco sesiones de este programa. Si se da ese caso, pida que el grupo se reúna en su lugar normal y que use el formato que se encuentra en el Apéndice F.

Una vez que se han formado los grupos tendrán que lograr dos cometidos:

1. Identificar dónde se van a reunir al concluir las sesiones futuras.
2. Decidir quién va a compartir su historia, siguiendo las pautas del Apéndice A, durante la próxima sesión.

Concluya con la oración sugerida o con otra oración que escoja el facilitador.

## **Sesión Segunda**

Las oraciones y la reflexión bíblica como se indica más arriba.

En la sección de “Herramientas para el viaje”, si hay suficiente tiempo, ofrezca la oportunidad a cada uno para que comparta sus respuestas. Si tiene un grupo grande, tendrá que anunciar que debido al tiempo no todos podrán hablar, así pues, sólo unas respuestas se compartirán como ejemplos de la variedad de posibles respuestas. Asegúrese de permitir tiempo para ofrecer ejemplos de los compromisos que los participantes han escrito.

Recuerde al grupo la tarea para la semana próxima.

Antes de retirarse al lugar respectivo de cada grupo pequeño, recuérdelos que escojan una persona para que ofrezca su Viaje Espiritual le semana próxima. Indique la oración recomendada para que el grupo pequeño la rece al concluir su tiempo juntos.

La sesión concluye después de formar los pequeños grupos. No hay reunión final del grupo grande, ya que la mayoría de los grupos habrá rebasado la pauta de los 20 minutos. El facilitador tendrá que esperar hasta que todos los grupos pequeños hayan terminado.

## **Sesiones Tercera y Cuarta**

Siga las pautas anteriores para la Sesión Segunda.

## **Sesión Quinta**

Oraciones, reflexión bíblica y herramientas para el viaje como se ha indicado anteriormente.

Antes de que los participantes se separen en sus grupos pequeños, indíqueles la oportunidad que se ofrece a cada Grupo del Viaje Espiritual de continuar reuniéndose semanalmente para seguir en mutuo contacto. El formato sugerido para tales reuniones semanales se encuentra en el Apéndice F.

Asegúrese de que al término de esta sesión todos los participantes han tenido la oportunidad de compartir su Viaje Espiritual. Si por cualquier razón alguno no lo ha hecho, hay que facilitar la oportunidad para que lo haga en uno de los Grupos del Viaje Espiritual en otra ocasión.

Si tiene alguna pregunta, o necesita ulterior ayuda, por favor llame al:

Rvdo. Terry L Martin  
(212) 716-6284  
[tmartin@episcopalchurch.org](mailto:tmartin@episcopalchurch.org)